

La sociedad vigilada

Jueves 25 de marzo de 2010, 20:09h

Cuando sales a la carretera unas cámaras adosadas a unos altísimos postes vigilan la intensidad de la circulación y retransmiten al centro de pantallas, y desde éste a las televisiones, el embotellamiento de turno. Salpicados cada 30 o 40 kilómetros y anunciados con señales luminosas nos encontramos controles mediante radar que hacen fotografías a los vehículos que ignoran el límite de velocidad.



ENRIQUE ARNALDO
Catedrático y Abogado
331 artículos

En ciudad se multiplican las denominadas cámaras de videovigilancia fijas y orientables que toman buena nota de todo lo que acontece en el entorno del edificio protegido por el ojo que todo lo ve. Apenas puedes dar dos pasos por una calle comercial o por otra trufada de centros oficiales sin que te graben y te otean aburridos vigilantes de seguridad comiéndose un bocadillo de chorizo. No es posible salir a la calle sin lavarse, peinarse y ajustarse la corbata y el cinturón. No hay mujer que, hoy día, pueda olvidarse del rimel y del cuidado maquillaje pues todo queda grabado y cualquiera sabe si llega a uno de los denominados programas del corazón que nos invaden como cucarachas malolientes. Estos se surten de grabaciones espurias, de "pillajes" y de trampas de una sociedad cotilla.

¡Y qué decir de los parques y jardines, de los autobuses, de los centros comerciales! O de los miles de personas descubridoras apasionadas de la cámara fotográfica de 5 píxeles que lleva su móvil para tomar instantáneas de todo y todos los que se ponen por delante. De pronto te encuentras colgado en cualesquiera de las satánicas redes sociales por Internet en una postura aburrida o con una cara de borracho o simplemente con alguien impresentable o al menos olvidable.

Ha decidido por nosotros un infecto descendiente de George Orwell que no cabe el anonimato, que lo no televisado no existe o es simplemente prescindible. En la fantástica interpretación en "Todo por un sueño" de Nicole Kidman nos horrorizamos ante un personaje que todo lo subordina a aparecer en la televisión, aunque para ello tenga que conseguir la fama convenciendo a unos adolescentes marginales para que asesinaran a su marido. No es un argumento tan irreal como alguno quisiera creer. ¿Cómo explicar que rompan los porcentajes de share los programas que encierran entre sus paredes a un grupo de personajillos aspirantes a la fama insustancial cuyos movimientos graban cámaras que únicamente salvan el inodoro?

Me apasiona mi privacidad y ofrecería una uña por la defensa de la privacidad de los demás. Mientras tanto me bajo del autobús para perderme por un pinar espeso en el que prohíban los merenderos, las radios gritonas y las Elisabeth Antonia.

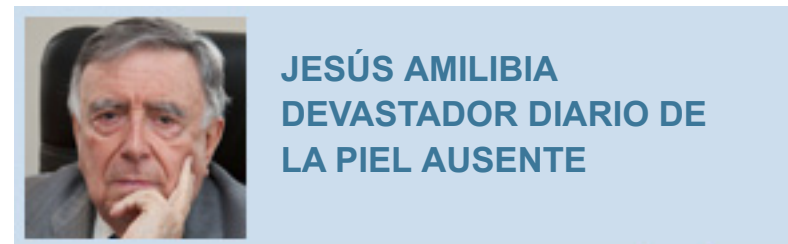
La ambición del éxito efímero crea ceguera. Y ya no hay sitio para tanto invidente.

P.S. Aún me parece más humillante que me hagan mirar a la cámara para sacarme una fotografía malísima y desganada (que se incorpora a un archivo, se supone que temporal) para permitirme el acceso a un edificio. Lo que les digo, sin una buena ducha y ropa limpia no se puede ir a ninguna parte.

Internet Seguridad privacidad opinión enrique arnaldo cámaras videovigilancia
fotografía radares pantallas anonimato

¿Te ha parecido interesante esta noticia? Sí (0) No(0)

+ 0 comentarios



Luis María Anson
Presidente de EL IMPARCIAL

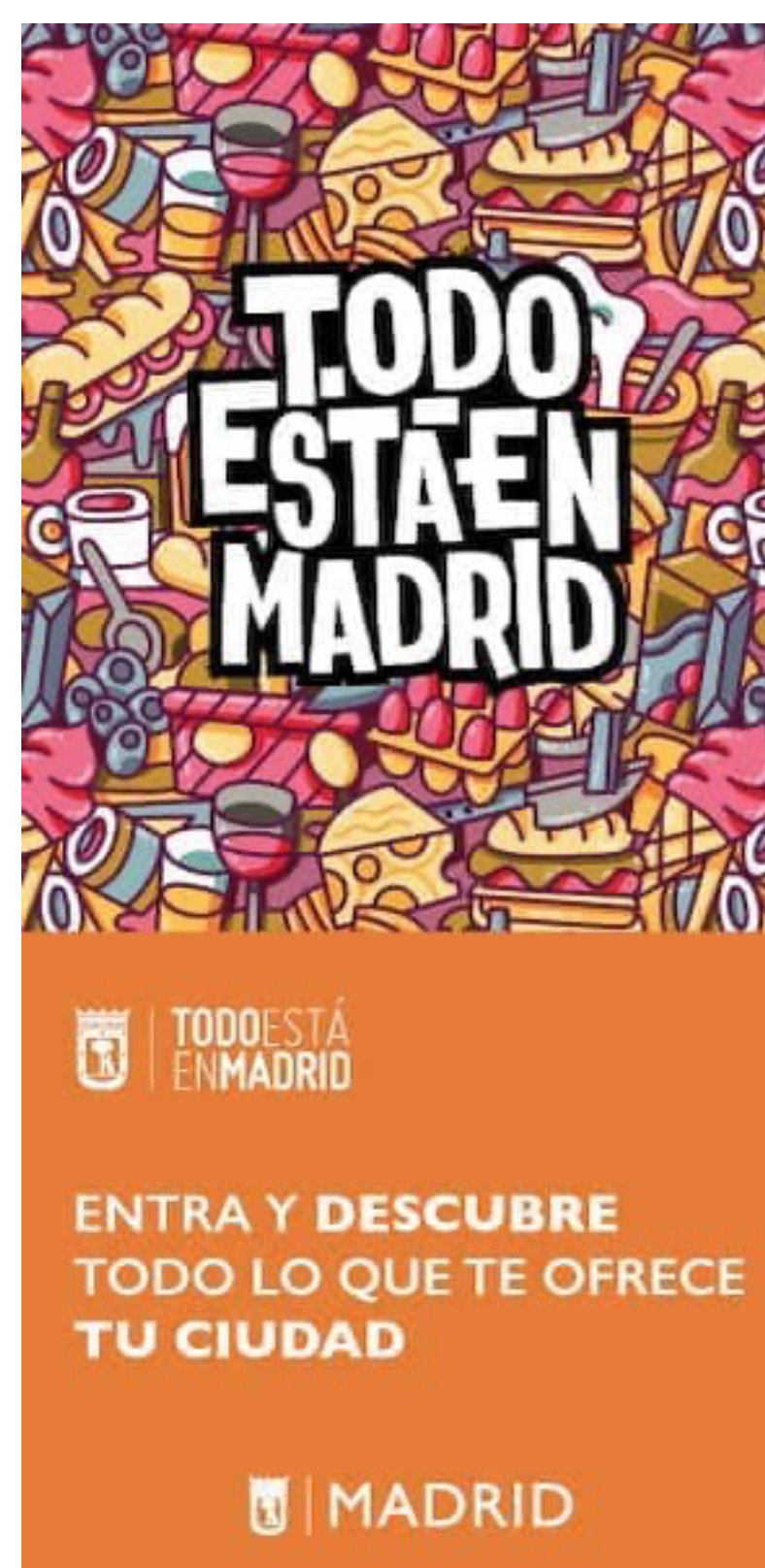


ÚLTIMAS NOTICIAS

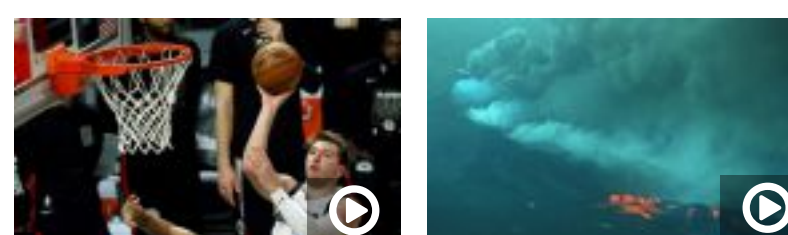
- ▶ El Mallorca empató dos veces al Elche | 2-2
- ▶ El Atlético aumenta su desconfianza contra el Valencia | 3-3
- ▶ GP Algarve. Acosta, perla española del motor, campeón histórico de Moto3
- ▶ NBA. La última jugada asombrosa de Doncic en Estados Unidos
- ▶ La Real Sociedad se aferra al liderato en Pamplona | 0-2

EDITORIALES

- *Sánchez y sus socios, envabietados por el éxito de Ayuso*
- *Casado tiene razón: los presupuestos son falsos, radicales y ruinosos*



VÍDEOS



NBA. La última jugada asombrosa de Doncic en Estados Unidos



Cincuenta días de erupción: el volcán de Cumbre Vieja redobla su actividad



Yolanda Díaz prepara su plataforma electoral con Colau y Oltra, pero sin Podemos



Una impresionante granizada cubre de blanco Cala Rajada, en Mallorca



**ENTRA Y DESCUBRE
TODO LO QUE TE OFRECE
TU CIUDAD**

